

Tiempo de refundación

Estos agroempresarios del centro del país se movieron al sur y apuestan a poblar de vacas campos en La Pampa que fracasaron en la aventura agrícola. Claro, con otro management y nueva tecnología.



Maíz transformado en silo, que a su vez generará carne vacuna en cantidad.

Decisión política

El negocio de la ganadería es interesante e indispensable para un país en el cual **dos tercios de su territorio no tienen aptitud agrícola, actualmente desaprovechados**. Hoy deberíamos estar exportando al menos 1,5 millones de toneladas de carne vacuna. Seguramente hay demanda para esto y se necesitan muy pocas cosas para cumplir la meta indicada. De hecho contamos con más de 50 mercados receptivos y todo lo necesario para producir: el campo, la genética, los insumos, los conocimientos, la gente preparada; **solo falta la decisión política**. Pero hay un tema ideológico en el medio, y las cosas se están haciendo mal". (Héctor Rubies)

Estos próximos agricultores, los **Rubies** han decidido ponerles fichas a la ganadería y montar un proyecto más ambicioso aún que los corrales que ya administran en su campo de Laboulaye, en el sur de la provincia de Córdoba. Allí la hacienda cumple su ciclo en medio de un intrincado damero de cultivos para cosecha.

El punto es que para estos productores ligados al **CREA Laboulaye-Buchardo** los tiempos de crecer alquilando pasaron a mejor vida, al menos por ahora. "Como las cuentas del arrendamiento –léase lo que demandan los propietarios– se han puesto realmente complicadas, decidí salir de la zona en la búsqueda de otras alternativas más racionales desde el punto de vista económico. En este plan **visité La Pampa, donde encontré muchos campos ganaderos ofertados**. Me impresionó vivamente, se trata de establecimientos prácticamente cerrados, con suelos muy deteriorados, sin fertilidad, sin vacas, empresas que incursionaron en la agricultura con malos resultados. La poca gente que queda en ellos son personas muy grandes y con dificultades para poner en producción esos campos, casi todos de superficies medianas", relata **Héctor Rubies**.

Héctor pertenece a aquella generación de productores capacitados para definir la suerte de una tropa con solo mirarla. Gente con vasta experiencia en la ganadería. Doble razón entonces para comprender que sabe de qué habla, y probablemente uno de los temas que más lo desvelan es **la dificultad para conseguir personal pre-**



Héctor Rubíes en la carga de un lote de machos enteros jóvenes. Estar en los detalles suma al planteo.

parado, un escenario en el que encajan tanto La Pampa como el resto de las provincias del país. “Hay toda una generación que se fue perdiendo, se han ido, o bien desconocen el tema. Se cerraron escuelas, lo que hizo que algunos empleados quedaran en el campo pero la familia se marchó al pueblo y su hijo no tiene la menor idea acerca de los oficios del agro, no aprendió a trabajar en el medio, y no le interesa porque no tiene estímulos. Aquella historia del saber cómo que pasaba de padres a hijos, se ha cortado”.

ESQUEMA ARMADO

La movida en La Pampa empezó con el arriendo de un campo de 670 hectáreas, como para recorrerlo y estudiar las chances de desarrollarlo. Héctor reconoce que ese alquiler lo pagaron relativamente caro. Al año ya tenían un nuevo establecimiento de 400 hectáreas, luego les ofrecieron otro de 600, a los que se sumaron dos más, de 500 hectáreas uno de ellos y de 895 hectáreas el restante. “**Todos los campos van a generar terneros que se engordarán en el último de ellos** –explica Héctor–; lo hacemos con la convicción de la que **la exportación tendrá que normalizarse más temprano que tarde**. La intención es producir un novillo de 420-460 kg, y prepararse para abastecer a esta demanda”.

Es toda **hacienda trazada**, un planteo independiente del que se lleva adelante en Laboulaye. Es sí, nada cayó el cielo. Los Rubíes tuvieron que enterrar mucho dinero en corrales y aguadas, así



Los corrales de Laboulaye conviven con un intenso y diversificado planteo agrícola.



La idea en el caso de los encierres del sur de Córdoba es rotar tres veces las instalaciones.

EN LA REGIÓN PAMPEANA II

Lo agrandaron

El encierre en nuestro campo de Laboulaye tiene ya cuatro campañas; engordamos parte de nuestro destete y el resto es invernada de compra. **Estábamos convencidos de que tarde o temprano iba a faltar hacienda**, de modo que estudiamos el tema y **hemos agrandado los corrales** y se están terminando de levantar todos los alambrados. Es además una forma de mantener a la gente en el campo; producimos bastante maíz y en la medida en que lo podamos convertir en carne vamos a seguir haciéndolo”. (Santiago Rubies)



Una de las últimas movidas en Laboulaye, la ampliación del feedlot hasta los límites mismos del área agrícola.

como en otro tipo de cuestiones vinculadas con el manejo de la hacienda. “Lentamente estamos empezando a ver el fruto del trabajo realizado, el tema es que la tendencia nacida a fines de 2009 –léase precios redituables– no se corte; los dos años que vienen van a ser decisivos para ver qué rumbo toma la ganadería, que debería crecer hasta límites insospechados”, insiste Héctor, convencido de que las limitaciones impuestas a la actividad finalmente van a ser removidas.

Hoy por hoy tienen un total de 2.400 cabezas (vacas y novillitos) y están sembrando algunos cultivos agrícolas con la intención de tratar de mejorar el suelo. A decir de estos produc-

tores, en esa zona no han quedado campo natural ni praderas en condiciones de ser usadas. “Hemos implantado algunos lotes de alfalfa –indica nuestro entrevistado con indisimulable satisfacción–, e incursionamos en la puesta en producción de praderas con *Panicum coloratum*, e incluso agropiro, que lo consideramos un pastoreo estratégico en octubre, justo cuando tenemos toda la producción de terneros y el servicio”.

La etapa de procreación se habilita desde octubre hasta mediados de diciembre. Asimismo se hace **destete temprano**, y en este cometido han sido de gran ayuda los verdes invernales, que hasta ahora están dando buena producción, por supuesto con el concurso de una fertilización intensiva.

Cuando todo esté debidamente aceitado la idea es que la **vaca de cría** ingrese a la alfalfa en el momento del servicio, e incursione también en el agropiro. De allí pasará a los lotes de sorgo forrajero, que han dado muy buenos resultados, y más tarde las hembras contarán con sorgo forrajero y maíz diferidos para atravesar el invierno. Por último, con el comienzo de la parición, las vacas retomarán el ciclo.

En cuanto a la **cadena de engorde**, incluye pasturas de alfalfa y verdes de verano e invierno. La **terminación a corral** prevé el uso de **silo de maíz, silo de sorgo, maíz molido y rollos**.

En 2012 empezaron a engordar el ternero. Incluso se prepararon para terminarlo a corral si la situación de mercado así lo aconsejaba o la disponibilidad forrajera no era suficiente; de hecho habían planificado puntillosamente las reservas necesarias. Finalmente, **en diciembre salieron las primeras jaulas de novillo gordo** y se estaban engordando las vacas de rechazo.

OTRA HISTORIA

Mientras el proyecto próximo a Castex toma entidad, en Laboulaye el planteo ha sufrido escasas modificaciones. “Seguimos **engordando invernada de compra**, en este momento con cierta restricción porque los precios no permiten volar demasiado alto; **están influyendo varios**

factores que hacen que este tipo de engorde a corral vea erosionado su atractivo. En principio, la internada está cara respecto del valor del gordo, a lo que se suma que los insumos se han ido para arriba, especialmente el pellet de soja. **Tratamos de comprar animales livianos y sacarlos asimismo con un peso moderado**", explica Santiago Rubiés.

La dieta en los corrales es fundamentalmente silo de maíz, maíz o sorgo molido, pellet de soja –están luchando denodadamente por no reemplazarlo, ya que resulta caro pero su resultado es muy bueno– urea, minerales y cuando falta algo de silo de maíz para poder llegar a la nueva producción de este recurso incorporan cáscara de maní al esquema.

Los corrales de Laboulaye han albergado como máximo unos 800-900 animales, y alrededor de 400 en su punto más bajo. **“Tratamos de que el ternero permanezca en ellos entre 3 y 4 meses, es decir rotar tres veces las instalaciones, con una venta promedio de 1.800 animales”**, apunta Santiago.

Para nuestros entrevistados, la ecuación de compra-venta resultó favorable para el engordador hasta mediados del año pasado, después se volvió a complicar. **“Inflación y presión fiscal son dos factores que están afectando la renta ganadera –se quejan–. Además, hay que pensar con mayor sensatez las decisiones que se toman a nivel país. Al mundo le cuesta producir carne vacuna, nosotros podemos hacer mucha y de muy buena calidad, y con costos accesibles. ¿Qué lógica tiene perder esta oportunidad?”**



El planteo de La Pampa enhebra varios campos de cría con otro en que se engordará el producto de aquéllos.



La terminación a corral también está contemplada en el esquema pensado para los establecimientos arrendados en La Pampa.



Héctor y Santiago Rubiés están convencidos del futuro que espera a nuestra ganadería, más allá de la coyuntura.

Muy urgente

Puntualmente hay un **riesgo de sobreoferta** dando vueltas, casi estamos en ella, y es probable que muchos productores no sepan qué hacer con sus novillos gordos. Y en el momento que se caiga el precio de la carne vacuna va a arrastrar al pollo y al cerdo. Hasta acá las dificultades han sido relativas

producto de que los valores de la hacienda habían alcanzado niveles atractivos, pero la tendencia indica que en el término de un par de años volveremos a los problemas si se persiste en la idea de no liberar las exportaciones. **Es absolutamente indispensable vender fronteras afuera**". (Héctor Rubiés)